

Esfuerzos de los emigrantes ecuatorianos por acostumbrarse, desde la visión de la obra novelística.

Yovany Salazar Estrada

Fecha de recepción:
13 de febrero, 2015

Fecha de aprobación:
25 de septiembre, 2015

Resumen

En el presente artículo, con base en la lectura crítica de nueve novelas ecuatorianas que aluden a la problemática sociológica de la emigración internacional, desde el Ecuador en dirección a los estados nacionales del Hemisferio Boreal, sobre todo hacia Estados Unidos y España y con la utilización de la metodología y técnica propia de la investigación bibliográfica documental se propone fundamentar, ejemplificar y analizar los esfuerzos de los emigrantes ecuatorianos por acostumbrarse y sobrevivir en el país de destino, en donde no tienen intenciones de integrarse sino de retornar al lugar de origen y mientras se concreta este acariciado sueño se comunican, de manera permanente, con los familiares que permanecen en el Ecuador, a través de: cartas, teléfono, radio, correo electrónico y otros recursos tecnológicos, como una estrategia que les permita superar la sensación de estar en el limbo, en el aire, en el vacío, conforme se representa y recrea en las novelas ecuatorianas seleccionadas como objeto de estudio.

Palabras clave: cartas, comunicación, correo electrónico, país de destino, país de origen, radio, tecnologías de la información y la comunicación, teléfono.

Abstract

This paper is based on the critical reading of nine Ecuadorian novels that refer to the sociological issue of international migration from Ecuador to the Boreal Hemisphere, mainly to the United States and Spain. With the help of methods and techniques of documentary bibliographic research, this work intends to base, exemplify and analyze the efforts of the Ecuadorian migrants to adjust themselves and survive in their destinations where they do not have the intention to a part of. They would rather return home. Meanwhile, they permanently communicate with family members in Ecuador through letters, phone calls, radio, e-mails, and other technological resources as a strategy to overcome the awkward feeling of being in limbo, in the air, in the emptiness. All this is shown and recreated in the Ecuadorian novels that have been selected for this study.

Key words: letters, communication, e-mail, country of destination, country of origin, radio, information and communication technology, telephone

Doctor en Filosofía en un mundo global, por la Universidad del País Vasco. Cursa el Doctorado en Literatura Hispanoamericana en la Universidad Complutense de Madrid. Es docente de la Carrera de Lengua Castellana y Literatura de la Universidad Nacional de Loja.

Email: ysalazarec2002@yahoo.es

Introducción

En el devenir histórico de la novelística ecuatoriana, la recreación literaria de la emigración internacional, hacia Estados Unidos de Norteamérica y otros estados nacionales del Hemisferio Boreal, se inicia con *El Muelle* (1933), del multifacético escritor guayaquileño Alfredo Pareja Diezcanseco (1908-1993); más de setenta años después continúa con *El Inmigrante* (2004), de Gonzalo Merino Pérez (1939); *El sudaca mojado* (s.f.), de Mauricio Carrión Márquez; y, *Los hijos de Daisy* (2009), de Gonzalo Ortiz Crespo (1944) (Salazar, 2013, p. 73).

Con la “estampida emigratoria” de ecuatorianos a España advienen las novelas que representan esta problemática sociológica: *Camas calientes* (2005), del profesor quiteño Jorge Becerra (1944); *La memoria y los adioses* (2006), del escritor cuencano Juan Valdano Morejón (1940); *Trashumantes en busca de otra vida* (2012), del intelectual lojano Stalin Alvear (1942); *La seducción de los sudacas* (2010), del prolífico y laureado narrador, también lojano, Carlos Carrión Figueroa (1944), aún inédita; y, dos de las siete historias (novelas cortas) derivadas de esta voluminosa ficción novelesca, que ya han sido publicadas: *La utopía de Madrid* (2013) y *La mantis religiosa* (2014) (Salazar, 2014, pp. 18-19).

No obstante la cantidad, y en algunos casos, también, calidad, de la producción novelística ecuatoriana, que recrea el fenómeno sociológico de la migración, interna e internacional, aún no existe un estudio de conjunto que analice, valore e interprete el aporte de estas ficciones novelescas a la literatura y la cultura del Ecuador y Latinoamérica, por lo que se justifica la elaboración de un trabajo que analice la representación y recreación literaria de al

menos dos aspectos del complejo proceso de la emigración internacional de los ecuatorianos: los esfuerzos por acostumbrarse y adaptarse en el país donde los emigrantes ecuatorianos han fijado su nueva residencia y la permanente comunicación con los familiares que quedaron en Ecuador, como una estrategia que les permita, aunque sea de manera simbólica, encontrar un ancla a la que asirse y sobrevivir, en tan distantes, extraños y hasta inhóspitos lares.

Metodología utilizada

La estrategia metodológica que se utilizó es la que corresponde a la investigación bibliográfica-documental y en la búsqueda de los soportes físicos y electrónicos de información necesarios se recurrió a dos tipos de fuentes: las primarias, que comprenden las nueve novelas sobre la emigración internacional de los ecuatorianos, que han sido seleccionadas como objeto de análisis; y, las secundarias, que incluyen las obras de fundamentación teórico conceptual, en torno a la migración internacional y, de manera específica, los esfuerzos de los emigrantes ecuatorianos por acostumbrarse en los países de destino y las estrategias comunicativas que utilizan para mantenerse en contacto con los familiares que permanecen en el lugar de origen.

El proceso analítico se inició con la relectura crítica de las novelas ecuatorianas seleccionadas; en un segundo momento se procedió a la lectura de las fuentes secundarias pertinentes; para, en una tercera fase, extraer las citas, que se consideran más representativas en relación a las temáticas emigratorias estudiadas.

En el proceso de búsqueda y recuperación de la información requerida, en Ecuador, se consultó en las bibliotecas de las universidades públicas y privadas de las ciudades de Quito, Guayaquil, Cuenca y

Loja; y, en España se acudió a la Biblioteca Nacional de España, Biblioteca Hispánica de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), la Biblioteca María Zambrano y de las facultades de Filología y Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid.

Los esfuerzos por acostumbrarse y adaptarse en el país de destino

Aunque existe abundante literatura en los distintos ámbitos disciplinarios que han abordado la problemática migratoria de carácter internacional, respecto del proceso de inserción, adaptación e integración de los emigrantes en el país de destino; en las novelas ecuatorianas analizadas es fácil observar que este complejo proceso no se desarrolla; por cuanto la mayoría de los personajes protagónicos retornan al Ecuador y los que, al término de las ficciones aún residen en el Estado nación receptor, sólo están haciendo esfuerzos para acostumbrarse, para hacer más llevadera la vida, mas no para integrarse y tomar la decisión de radicarse de manera definitiva. Puesto que, aunque no haya intención de quedarse en el país de destino, como dice Cassirer “por lo que se refiere a sus necesidades inmediatas y a sus intereses prácticos el hombre depende de su ambiente físico. No puede vivir sin adaptarse constantemente a las condiciones del mundo que le rodea” (1968, p. 8), de allí la importancia de acostumbrarse y aprender a sobrevivir en el país de recepción.

Lo expresado con anterioridad pone en evidencia el hecho de que los protagonistas de las novelas ecuatorianas analizadas no han cumplido aún con todas las fases del proceso migratorio, las cuales, a criterio de Benhabib, involucran aspectos como:

La emigración (...); la efectiva primera admisión en un país extranjero; la

absorción civil, económica y cultural, de duración más corta o más larga (...); la incorporación, es decir, residencia de duración significativa y, finalmente, la naturalización, es decir acceso a la ciudadanía política (2008, p. 102).

En esta perspectiva, en las dos novelas que aluden, de manera exclusiva, a la emigración de ecuatorianos hacia los Estados Unidos de Norteamérica, ambos protagonistas retornan a la ciudad de Guayaquil, de donde partieron. En *El muelle*, luego de la traumática experiencia emigratoria de Juan Hidrovo, éste decide regresar al país de origen y quedarse en él de manera definitiva: “(...) En Guayaquil me quedaré para no volver a viajar más, nunca más” (Pareja, 2003, 111-112).

En *El inmigrante*, cuando los protagonistas consideran que han cumplido el propósito de la emigración y el “sueño americano” se ha hecho realidad, regresan al Ecuador: “(...) porque, al final, era el seno de su madre patria, el que los albergaba, y nada puede ser mejor y más grande que el abrazo y la caricia de la madre” (Merino, 2004, 181). No obstante la decisión incólume de retornar al estado nacional de partida, Antenor y su familia están plenamente conscientes de la necesidad de estudiar el idioma inglés, para salir adelante y obtener los tan ansiados recursos económicos que les permitan retornar en otras condiciones; porque, como dice el protagonista a su esposa: “No vinimos a cruzarnos de brazos y a ver pasar la abundancia. Queremos ser parte de este mundo rico y poderoso, queremos lograr el sueño americano” (Merino, 2004, 91).

En *Los hijos de Daisy*, hay historias de emigraciones y re-emigraciones, Edgar, uno de los hijos mayores de Daisy, primero emigra desde Zaruma, cantón ubicado en la Provincia costanera de El Oro, hacia

Quito; años después, desde la capital del Ecuador emigra a los Estados Unidos de Norteamérica. Pasado algún tiempo regresa al Ecuador y, al darse cuenta que en el país natal no hay ningún futuro, reemprende su emigración hacia Italia, país hasta el cual, luego de insertarse laboralmente, lleva a su hermano menor Héctor. Y la historia ficticia concluye cuando Edgar retorna desde Italia a Ecuador, con el ánimo de participar en una reunión familiar, con motivo de las festividades navideñas.

En *El sudaca mojado*, el viaje del protagonista Ignacio Oros a España se realiza con el único objetivo de rescatar al pequeño hijo, que se lo raptaron en la ciudad de San Silvestre (Machala), de las garras de la mafia que robaba niños, para traficar con sus órganos; por ello cuando esta finalidad, felizmente, se ha cumplido, el retorno de Ignacio al Ecuador es inmediato.

En *Trashumantes en busca de otra vida*, Clara Aponte siempre sueña con retornar al Ecuador; por ello cuando se apresta a llegar al Parque del Buen Retiro, en la ciudad de Madrid, siente la sensación: “de haber llegado a su tierra y verse con sus paisanos, abrazarse, cantar ‘Collar de lágrimas’, comer un mote pillo, y gritando viva el Ecuador, dejar pasar uno que otro trago de Zhumir” (Alvear, 2012, 76). Sueño que se hace realidad, al tener la oportunidad de retornar al país de origen para radicarse en Zhizho, en donde, junto con su esposo, comienza a planificar las nuevas actividades que les permitan vivir: “Los modestos ahorros recaudados en España servirán de soporte para afrontar la presente situación. Tener una casa donde vivir, más los oficios retomados por Peñaloza, hace menos preocupante esa realidad” (Alvear, 2012, 248-249).

Más que de integración a la sociedad de destino, es preferible hablar de

acostumbrarse, que es el término utilizado en los testimonios de quienes han sido entrevistados: “Es interesante analizar cómo la representación social de integración está más ligada al concepto de ‘acostumbrarse’ (...) Salvo en algunos casos excepcionales, en casi todas las entrevistas, los jóvenes emplearon la frase ‘te acostumbras’, en lugar de ‘te integras’” (Patiño, en Herrera, 2005, 385-386). Este es el caso de José Hipólito Medina, quien para paliar en algo el encierro a que se ve sometido por parte de su patrón Paco de Montero, por no tener los documentos legalizados, adopta como estrategia para hacer llevadera la vida de emigrante ilegal, salir del campo agrícola durante los dos días libres que tiene cada fin de semana; para ello viaja de Lorca a Murcia y permanece en esta ciudad los días de descanso, para desde allí volver los lunes a continuar con su rutinaria labor de obrero agrícola, en el campo murciano: “(...) con las pesetas del último salario en el bolsillo -no muchas, es verdad-, tomo el tren que me lleva a Murcia, pernocto allí sábado y domingo en un hostel de pobres y retorno a Lorca el lunes por la madrugada” (Valdano, 2006, 97-98).

En las novelas de Carlos Carrión tampoco es factible profundizar en el análisis del proceso de integración de los emigrantes ecuatorianos en España; por cuanto la mayoría de ellos se dirigen a la nación ibérica a trabajar en lo que sea, ganar dinero y regresar lo antes posible al Ecuador. Las condiciones de vida en España son muy difíciles, como para decidir asentarse en ella de manera permanente; pues tal como se observa en *La utopía de Madrid*, Lucy, la protagonista, regresa en dos ocasiones al Ecuador; sin embargo, la falta de afecto de parte del hijo y la ausencia de las amistades que dejó antes de partir, la hacen dudar de la pertinencia de retornar a su Loja natal: “En el avión pienso que ya no tengo nada en Ecuador. Sin amigos, sin hijo, sin nada. Eso

me hace llorar” (Carrión, 2013, 81). Y por estas razones culpa a la emigración, que deja sin nada a quienes la protagonizan: “Maldigo la migración que nos deja sin patria, sin hijos, sin nada” (Carrión, 2013, 83).

Este personaje, pese a que no tiene motivación para retornar a Ecuador, tampoco pone de manifiesto intenciones de quedarse en España de manera definitiva, sino seguir trabajando y sobreviviendo como le sea posible, convirtiéndose en una más de las emigrantes ecuatorianas que llegaron a España con la intención de estar un periodo determinado de tiempo y que aún no han podido hacer realidad el acariciado sueño del retorno definitivo, porque: “(...) las deudas, la inestabilidad laboral y las necesidades del grupo doméstico prolongan la estancia que, en un principio, se había programado a corto plazo” (Pedone, 2006, 231).

La comunicación de los emigrantes con los familiares en Ecuador

Todo en la vida humana es comunicación. Por esta razón y como una reacción frente a lo desconocido del lugar de destino emigratorio y una estrategia de búsqueda, aunque sea de algún pequeño indicio de seguridad o estabilidad emocional, para no seguirse sintiendo en el limbo, en el aire, en el vacío, los emigrantes ecuatorianos, en cuanto les es posible, lo primero que hacen es comunicarse con los familiares y más seres queridos que se quedaron en Ecuador. Función comunicativa que, en las novelas analizadas, la llevan a cabo a través de distintos medios, de acuerdo al contexto histórico en el que cada una de ellas se escribió.

Juan Hidrovo en *El muelle* (1933) se comunica a través de una carta que remite a su esposa María del Socorro, que permanece en el Ecuador; mediante esta misiva le hace saber la decisión de retornar al país para no

volver a emigrar nunca más: “Te diré que posiblemente salga pronto para Guayaquil. Porque es imposible la vida con tanta crisis. (...) En Guayaquil me quedaré para no volver a viajar más, nunca más” (Pareja, 2003, 111-112).

En *El sudaca mojado*, si bien es una novela escrita y publicada en años más recientes, todavía se emplea la carta como medio de comunicación de los emigrantes ecuatorianos en España y a través de ella, en un caso, quienes se quedan en Ecuador se enteran de la traición que una emigrante hace a su esposo que permanece en el país andino, cuidando a los pequeños hijos que tenían en común: “Te cuento que vi a la mujer de Julián, a Esperanza Ventura agarrada de la mano de un rubio, creo que ya le está poniendo los cuernos a su pobre marido Julián y él, pobrecito, tan bueno y hasta guapo que es, verdad ¿lo has visto por allá?” (Carrión, s.f., 33) y, en el otro, la carta sirve para que un emigrante comunique a su amigo en el país de origen, los trabajos que realiza, la remuneración que recibe por ellos, las estrecheces de espacio del piso compartido en el que vive y las demás limitaciones a las que tiene que someterse, con la finalidad de poder ir ahorrando dinero, conforme fue el propósito inicial del viaje emigratorio: “Limpio el departamento del Lic. Tulio (...) también me dio una chamba para ganarme unos euros limpiando cinco veces por semana los pisos y servicios higiénicos de la Embajada. Entre los dos trabajos me gano unos 550 euros; pago por un puesto en un piso compartido con otros cinco compatriotas 100 euros, por el colchón para dormir” (Carrión, s.f., 112).

En *El inmigrante*, en cambio, el personaje protagonista Antenor ya hace uso del teléfono para comunicarse con su esposa que aún permanece en el país de origen, a quien: “Le platicó sobre su soledad y de

cuánto deseaba tenerla a su lado y cuánta falta le hacía. Sin embargo, la animaba a que sabrá luchar y soportar la adversidad y que no desmayará hasta lograr su propósito” (Merino, 2004, 38).

En esta y en las siguientes novelas se emplea, con carácter predominante, las denominadas Tecnologías de la Información y la Comunicación, las mismas que cumplen un papel de superlativa importancia entre el “aquí y ahora” y el “allá y ayer”, de los emigrantes. Dentro de estas tecnologías destaca el papel de los locutorios; los cuales, no sólo sirven para que los emigrantes ecuatorianos se comuniquen a la distancia con los familiares y más seres queridos que siguen residiendo en el país de origen, sino que también ofrecen otro tipo de servicios como: compra de tarjetas prepago, envío de encomiendas, conversión de videos del sistema americano al europeo o viceversa o traspaso a DVD, seguros de coche o salud, comida o venta de productos latinoamericanos y ecuatorianos como gaseosas o bebidas alcohólicas; servicio de papelería, impresiones, fax, servicio de fotocopiado, compra de billetes aéreos *on line*; compra de artefactos para el hogar; envío de presentes a los países de origen de los migrantes; y, a veces son los lugares de reunión y de encuentro entre connacionales (Ramírez, 2010, 164-165). Razón por la cual, los locutorios son considerados como un espacio comunicativo, económico y simbólico de alta condensación y referente local, de los connacionales del Ecuador, en el espacio global.

En *Camas calientes*, a decir de Daniela, la protagonista de la ficción novelesca, los locutorios son los sitios en donde se expresan las angustias, penas y tristezas de los emigrantes, cuando se comunican con sus seres queridos que permanecen en el Ecuador. Daniela cuando trabaja en uno de

ellos, sin proponérselo ni quererlo, se llega a enterar de muchas de aquellas: “(...) observé muchas veces madres desatarse en llanto por la ausencia de sus hijos, y a muchos hijos les vi salir cabizbajos, con la voz quebrada después de hablar con sus distantes padres (...) así se me adentró en el espíritu el verdadero dolor del inmigrante, el drama cotidiano de la gente que vino en busca de un sueño y se topaba con la cruda realidad” (Becerra, 2005, 138). El locutorio se convierte en una auténtica escuela de la vida para los emigrantes ecuatorianos en el lugar de destino; pues, como dice la protagonista de la novela en referencia: “El locutorio fue, para bien o para mal, una fuente inagotable de informaciones sobre el comportamiento de los inmigrantes (...) Los sentimientos se me cruzaban y quedaba enredada en las marañas de vidas ajenas (...)” (Becerra, 2005, 146).

En *La seducción de los sudacas*, la comunicación telefónica sirve para que el sujeto emigrante experimente el valor de los seres queridos que quedaron en Ecuador, los cuales no pueden ser reemplazados por nada ni por nadie, por ello se pone en evidencia que sin su presencia nada tiene sentido en el país de destino y para remediarlo, aunque sea de manera efímera: “Lo mejor era llamar al Ecuador, este mismo rato, insistió. Para decirles a Talía y a su hija que las adora. Que Madrid era una mierda sin ellas” (Carrión, 2010, 96-97).

En *La utopía de Madrid*, la protagonista utiliza el teléfono para comunicarse con la familia en Loja y lo hace con bastante frecuencia, aunque note los inculcables cambios que va generando la distancia y el tiempo transcurrido, entre los familiares en el Ecuador, desde el viaje emigratorio a España: “Mamá ya no llora, sólo me dice cuidate, Lucy, reza (...)” (Carrión, 2013, 101).

En este proceso de comunicación de los

emigrantes ecuatorianos, con los suyos y con el país de origen, la radio sigue jugando un papel de importancia, tal como lo pone en evidencia la producción radiofónica de carácter transnacional “*¡Callos y guatitas!*”, creada por una Organización No Gubernamental, con cobertura en Ecuador y España. Esta programación se transmite en vivo, a través de varias emisoras en los dos países, usando tecnología satélite. El proyecto ha estado en el aire, cada domingo, desde abril del 2001 y cuenta con un segmento de noticias sobre Ecuador y sus emigrantes, así como una sección de asesoramiento legal para los recién llegados a España e incluye algunos segmentos interactivos que conectan a oyentes de ambos lados del Atlántico. Aunque en Ecuador son ya 18 las radios que transmiten “*¡Callos y guatitas!*” en el ámbito nacional, en España solo cuatro radios de Madrid lo transmitían en sus inicios, de manera que la audiencia ubicada en el resto de la nación ibérica sólo podía oírlo usando Internet. Después otras cinco estaciones de radio ubicadas en Barcelona, Murcia y Valencia se han sumado a este esfuerzo (Mejía, en Herrera, 2005, 489-490).

Esta estrategia comunicativa tiene su representación en *Trashumantes en busca de otra vida*, en donde se remarca que, mientras el tan ansiado retorno a Ecuador de la protagonista no se puede concretar, se hace uso de las distintas opciones de comunicación. La ya centenaria radio sigue siendo una opción válida, como se evidencia en la ficción de Alvear, en donde cuando Radio Latina comenzó a emitir programaciones con saluciones de emigrantes ecuatorianos radicados en España, las hijas de Clara Aponte esperaban con ansias escuchar a su madre y por ello: “La niña se volvió asidua de esa programación y cada vez que un locutor melodramático anunciaba en la lista a los destinatarios, las despertaba a sus hermanas, diciéndoles que *ya mismo le*

puede tocar a mi mamá” (Alvear, 2012, 14).

Como el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación es muy frecuente, se ha llegado, incluso, a hablar de la constitución de la familia transnacional, que alude a la familia cuyos miembros habitan en estados nacionales diferentes; sin embargo, se han desarrollado mecanismos para fortalecer un sentimiento de pertenencia a pesar de las fronteras, del tiempo y de la distancia geográfica. Posibilidad que se concreta porque, en la actualidad, el avance del transporte y las telecomunicaciones, así como las llamadas telefónicas, fotografías, vídeos e internet, facilitan la movilización y comunicación entre los miembros de familias separadas por las fronteras (Mejía, en Herrera, 2005, 485). En este tipo de familia, la manera de mitigar los efectos negativos de la distancia física y mantener los lazos de unión es a través de la comunicación permanente, el envío de remesas y otro tipo de presentes.

Conclusiones

En el discurso novelesco de las obras que representan y recrean el complejo proceso migratorio internacional de los ecuatorianos es imposible analizar las fases de inserción e integración de los emigrantes en los estados nacionales de destino, por cuanto la mayoría de los personajes protagonistas de las ficciones, desde los mismos preparativos del viaje, se proponen irse del país de origen por poco tiempo hasta generar los recursos económicos que permitan mejorar sus precarias condiciones de vida y en seguida retornar; aunque esta previsión inicial se postergue en su concreción o no se dé nunca jamás; sin embargo, marca la vida de los emigrantes y su entorno familiar más inmediato, motivo por el cual sólo es posible hablar de los esfuerzos diarios que realizan para acostumbrarse y sobrevivir

“temporalmente” en el país de destino, en cuya dirección se ponen en vigencia una serie de estrategias: aprendizaje del idioma nativo del país de destino emigratorio, reunión con connacionales en lugares públicos de reencuentro y recreación de la cultura ecuatoriana como parques, locutorios, espacios deportivos, discotecas.

Otra de las estrategias que ponen en acción los emigrantes ecuatorianos, para sobrellevar las dificultades en el país de destino, es la permanente comunicación que mantienen con los familiares que permanecen en el Ecuador y que les sirve no sólo para mantenerse informados de lo que acontece con sus familiares, en específico y el país, en general; sino, también, para construir un ancla, aunque sea en sentido simbólico, a la que asirse en los momentos más difíciles. Para concretar este proceso comunicativo, los sujetos emigrantes utilizan una serie de medios: cartas, teléfono, radio, correo electrónico y otros recursos propios de las tecnologías de la información y la comunicación.

Referencias

- Alvear, S. (2012). *Trashumantes en busca de otra vida*. Quito: Libresa.
- Becerra, J. (2005). *Camas calientes*. Quito: Triana.
- Benhabib, S., Sadunaisky, G. (Trad.). (2005). *Los derechos de los otros: extranjeros, residentes y ciudadanos*. Barcelona: Gedisa.
- Carrión, C. (2010). *La seducción de los sudacas* [Inédito].
- Carrión, C. (2013). *La utopía de Madrid*. Quito: El Conejo.
- Carrión, M. (s.f.). *El sudaca mojado*. Machala: Gobierno Provincial Autónomo de El Oro.
- Cassirer, E. (Trad.). (1968). *Antropología filosófica: introducción a una filosofía de la cultura*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Herrera, G., Carrillo, M., y Torres, A. (eds.). (2005). *La migración ecuatoriana transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: FLACSO / Plan Comunicación, migración y desarrollo.
- Merino, G. (2004). *El Inmigrante*. Guayaquil: Imprenta Magos.
- Ortiz, G. (2009). *Los hijos de Daisy*. Quito: Alfaguara.
- Pareja, A. (2003). *El muelle*. Quito: Libresa.
- Pedone, C. (2006). *Estrategias migratorias y poder: Tú siempre jalas a los tuyos*. Quito: Abya Yala.
- Ramírez, J. (2010). *Con o sin pasaporte: análisis socioantropológico sobre la migración ecuatoriana*. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales.
- Salazar, Y. (2013). *La migración en la novelística lojana*. Loja: Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión.
- Salazar, Y. (2014). *La emigración internacional en la novelística ecuatoriana* [Tesis doctoral]. Universidad del País Vasco, San Sebastián, España.
- Salazar, Y. (agosto de 2015). El trabajo de los migrantes ecuatorianos según la ficción novelesca. *Ecociencia*, 2(4). Recuperado de <http://goo.gl/lcQxJN>
- Valdano, J. (2006). *La memoria y los adioses*. Quito: Norma.

Para citar este artículo utilice el siguiente formato:

Salazar, Y. (julio-diciembre de 2015). Esfuerzos de los emigrantes ecuatorianos por acostumbrarse, desde la visión de la obra novelística. *YACHANA, Revista Científica*, 4(2), 74-81.